

ESPACIO DE ARTE DE ESEADE Y FUNDACIÓN STANDARD BANK: CINCO EXPOSICIONES, CINCO ARTISTAS, OCHO CURADORAS (2010- 2012)

*María Nidia González del Solar**

Desde hace ya algunas décadas, la figura del curador se ha impuesto notoriamente en el mundo del arte. Este protagonismo ha exigido profesionalizar la experiencia. Actualmente la curaduría se entiende como una disciplina teórico-práctica que demanda formación específica. Y es en el diseño y el relato de una muestra donde mejor se verifica el criterio y la calidad de un curador.

Las exposiciones que comento a continuación son el resultado del trabajo final de un grupo de alumnas del Seminario de Curaduría I a cargo de las Doctoras Malena Babino y María Laura Rosa. Si bien son instancias de un proceso de aprendizaje, cada una de ellas tiene la vehemencia de un acontecimiento artístico que excede el marco pedagógico. En muchos casos las curadoras se propusieron dar visibilidad a artistas con un gran potencial que, por distintas razones, no habían tenido su merecida difusión. Algunas muestras realizaron en el Espacio de Arte de ESEADE, otras en la Fundación Standard Bank (actualmente Fundación ICBC) y la última exposición en la que me detendré se está presentando en el momento de la escritura del presente artículo en UADE Art.

Caso 1. Florencia Vivas, *Imágenes recobradas*

Curadora: Mariana Armento.

Fundación Standard Bank, 11 de noviembre al 10 de diciembre de 2010.

* Licenciada en Curaduría de Arte, Eseade. Email: mgdelsolar@gmail.com

La muestra formó parte del Programa Curadores Noveles que la Fundación Standard Bank desarrolló con ESEADE durante algunos años.

Florencia Vivas (1975) es una artista joven tucumana que se formó en la Universidad Nacional de su provincia, en la Escuela Prilidiano Pueyrredón de Buenos Aires y continuó su aprendizaje en Suiza, donde se recibió de arquitecta de interiores. También obtuvo La beca de la Fundación Antorchas para clínica de arte 2001, que le permitió actualizar y ampliar sus recursos. Expone desde 1996 en el país y en el exterior. Desde julio del 2008 vive y trabaja en Tucumán e integra el espacio de arte, arquitectura y diseño Estudio ¼.

El conjunto de cuadros que conformaron esta muestra remitía a la vida familiar y la infancia de la artista. La muerte de la abuela materna y la necesidad de vaciar la casona donde Florencia pasó su niñez fueron los detonantes de la serie. En el trajín de la tarea, la artista encontró papeles de regalos guardados prolijamente por su abuela y fotografías. La conexión de los dos elementos determinó la originalidad y el sentido de estas obras.

Sobre la base de las figuras de las fotos, la artista fue calando los coloridos papeles y los fue superponiendo unos sobre otros hasta formar la imagen del cuadro; tal como construimos las imágenes de la memoria y el tejido de nuestra identidad. Los recursos técnicos que utilizó Florencia, se relacionan más con las actividades escolares y las labores domésticas que con el oficio de la pintura; pero es justamente en los recursos donde las obras adquieren su significado profundo.

En el texto de pared que acompañó la exposición, Mariana Armento decía: "...las viejas fotografías se convirtieron en imágenes caladas, hilvanadas por yuxtaposición de capas de papel (...) que fueron surgiendo en el proceso de desarme del hogar y que hablan de una ausencia." Una ausencia simbolizada en los calados, que paradójicamente dan cuerpo a las obras, y que se abren como ojos sensibles a la intimidad de la artista.

Caso 2. Pilar Vigil, *Resignificaciones*

Curaduría de Renata Zas y Natasha Slotopolsky
Fundación Standard Bank, 7 al 29 de junio de 2012.

Esta exposición se realizó dentro del marco temático: *La mixtura cultural en el arte*, propuesto por la Fundación Standard Bank para los trabajos curatoriales realizados en el espacio de la Fundación durante 2012.

Pilar Vigil (1961) nació en Lima y al poco tiempo se trasladó con su familia a Barcelona. Estudió Letras en la Universidad Autónoma de esa ciudad española y obtuvo su licenciatura en 1984. Al año siguiente inició su práctica artística de forma autodidacta influenciada por la obra de Antonio Tápies y el grupo de artistas catalanes. Desde 1988 vive, trabaja y expone en Buenos Aires.

Hija de madre peruana y padre español, Pilar Vigil vivió una niñez de amor y desarraigos. Las anécdotas del padre sobre la guerra civil y los testimonios de la madre sobre las penurias de su infancia pobre y de su temprana enfermedad, poblaron el imaginario de la artista. Pilar encontró en estas historias una cantera inagotable que supo transformar en imágenes íntimas cargadas de humor y ternura.

Las curadoras desplegaron en la exposición un gran repertorio de obras. Pinturas, dibujos, bordados, objetos, ensamblajes se distribuían por las paredes, colgaban del techo o se instalaban en el centro de la sala. Todas ellas rendían cuenta de las técnicas espontáneas ligadas al juego y las labores domésticas, que caracterizan la producción de la artista. Pilar muchas veces se aleja de las disciplinas tradicionales de las artes plásticas y teje, borda, pega, recorta, dibuja, recolecta y recicla materiales cotidianos y de deshecho. Por ejemplo en las variaciones sobre la pelota de trapo la artista confeccionó los objetos con retazos e hilos como lo hacían las madres, las tías, las abuelas durante la guerra.

Con la selección y el montaje de la muestra Renata Zas y Natasha Slotopolsky lograron exhibir de manera patente la riqueza imaginativa, la

sutileza femenina, la ironía hilarante y el sólido argumento que sostienen las obras de la artista. Las curadoras encontraron las claves de la exposición en el manejo de los materiales y en la resignificación de los objetos, que funcionan para Pilar como metáfora de su vida nómada y como indagación de su identidad.

Caso 3. Carmen Imbach, *Juego de niños*

Curadoras: Belén Lage y Cecilia Quinteros Macció

Espacio de arte ESEADE, 26 de septiembre al 5 de octubre de 2012.

Carmen Imbach nació en Mercedes, Uruguay y se nacionalizó argentina. Desarrolló una intensa carrera docente en las Escuelas de Bellas Artes Manuel Belgrano y Prilidiano Pueyrredon. Profesora e investigadora del CONICET. Expone desde el 2000 en muestras colectivas e individuales en el país y en el exterior.

En la exposición *Juegos de niños* de Carmen Imbach, resultó notorio el contraste que se produjo entre el diseño rotundo propuesto por las curadoras y la sutileza de las obras. Un gran mural ocupaba el largo de la pared que se enfrenta a la puerta de ingreso de la sala. En el tabique del fondo se distribuían cuadros de pequeño formato. Un texto sobre la muestra a disposición del público, completaba el montaje. Las obras remitían a la infancia. La artista eligió el bordado, una técnica propia de las labores femeninas, como el hilo conductor de las historias de sus cuadros.

La producción de Carmen Imbach es clara y precisa en su contenido; a medida que la artista va entretejiendo las imágenes de sus telas va des-tejiendo o de-construyendo los estereotipos culturales en relación a los géneros y los juegos infantiles. Para ella lo que se entiende como opciones naturales de los chicos y chicas en el espacio lúdico del juego, son en realidad construcciones culturales que se imponen desde la niñez y que generalmente relegan a la mujer a las actitudes pasivas y secundarias. Carmen Imbach toma como bandera la técnica ancestral del bordado par poner de relieve

una imagen feminista. Fue muy acertada la curaduría de Belén Lage y Cecilia Quinteros Macció en este sentido.

Caso 4. Julia Fernández-Pol, *Quinta dimensión*

Curadora: Julia Moreno

Fundación Standard Bank, 11 al 17 de octubre 2012.

Esta exposición se realizó dentro del marco temático *La mixtura cultural en el arte*, propuesto por la Fundación Standard Bank, para los trabajos curatoriales realizados en el espacio de la Fundación, durante 2012.

Julia Fernández-Pol nació en Colorado Springs (EE.UU.) en 1984, hija de padres argentinos; nació en una familia de científicos. Realizó sus estudios en la Boston University (Boston) y en la Washington University. (St. Louis). Viajó a Japón y en 2010 se radicó por un año en China. Expone con asiduidad desde 2008, en su país y en la Argentina.

Desde temprana edad Julia Fernández-Pol observaba fascinada la naturaleza a través de microscopios y telescopios. Tal vez de esta experiencia surgió su imagen minuciosa y orgánica. El encuentro con el arte oriental y su estadía de un año en China fue otro factor determinante par la consolidación de su poética.

En la exposición del Standard Bank, la curadora se propuso hacer un recorte dentro de la rica producción pictórica de Fernández-Pol, e indagar cómo se manifestaba en su pintura el concepto chino de la quinta dimensión. Como explica Julia Moreno: “El nombre de la muestra corresponde al último de los niveles de la pintura china: el vacío. Este es el elemento que aglutina lo ausente con lo presente; el caos con el orden, el Yin con el Yang.” Para la cultura oriental el vacío no es una noción abstracta sino el ámbito por donde circula la dinámica vital. Por eso en las pinturas de Julia Fernández-Pol no cabe la división entre la figuración naturalista y el arte abstracto. Sus obras son organismos dinámicos que se tensan en el ámbito del cuadro.

La selección incluía óleos sobre tela, obra sobre papel y mono-copias sobre papel de algodón. La curadora distribuyó los óleos sobre los tabiques de la sala y los papeles sobre una mesa, a la manera de una instalación pictórica, de tal modo que la ubicación y los espacios sumaron elocuencia. La muestra podía leerse entonces como un recorrido, donde cada pieza es en sí, pero se integra como elemento necesario a un orden general.

Caso 5. Ana Amor, *Altars inútiles*

Curadoras: Paola Iorio y María Cecilia de la Fuente.

Espacio de arte ESEADE, 11 al 23 de diciembre de 2012.

Ana Amor (1946) nació en Buenos Aires y tienen una fuerte formación en Bellas Artes, se dedicó principalmente a la escultura y ejerce la docencia en su taller de Colegiales. Es discípula de Aurelio Macchi y admiradora de Aldo Paparella y Giacometti.

Las curadoras plantearon esta exposición como una verdadera puesta en escena. Agruparon el conjunto de veintidós esculturas de pequeño formato de la serie “Altars inútiles” bajo un arco dibujado en la pared y en frente colocaron un banco de iglesia. El espacio de la galería simulaba o emulaba el ámbito sacro de un templo. En uno de los tabiques menores se leía el texto curatorial y en el otro la frase de Borges: “¿Habrà en la tierra algo sagrado o algo que no lo sea?...” (Jorge Luis Borges, *El libro de arena*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana S. A., 2011). Las pequeñas esculturas posaban como imágenes sagradas sin significación ni credo preciso.

Son diversos los materiales que emplea Ana Amor para sus piezas: vidrio, metales, soldaduras, cristales, mármoles, papel, cera, imán y todo tipo de desechos que la artista fue ensamblando hasta lograr una imagen comunicativa. Algunas obras del conjunto se inscriben dentro de una figuración libre y otras en una abstracción elocuente. La escultura reconoce que los

Monumentos inútiles de Aldo Paparella son el antecedente histórico de su serie; el título de la muestra explicita la filiación. La propuesta curatorial encontró una clave en la frase borgiana, porque en los que tiempos que atravesamos estos altares funcionan más como nostalgia de lo sagrado que como banalidad de lo divino.

Caso 6. Ilena Hochmann, Andrea Moccio y Estela Pereda, *Poética de la materia*

Curadoras: Patricia Naftulewicz, Clara Ortega, Graciela Poletti, Mónica Marcos y Carolina Pampliega

UADE Art, 10 de octubre al 6 de diciembre de 2013.

La exposición, que se desarrolla en dos de las amplias salas del centro de exhibición de la UADE, pone el acento en el soporte material de las obras que, mediante la práctica manual de los exquisitos procesos artesanales de las artistas, se abren a una poética conceptual que excede ampliamente la dimensión de lo tangible.

Sala 1. Colgados de la red. La experiencia real de lo virtual

Artistas: Ilena Hochmann, Andrea Moccio

Curadoras: Patricia Naftulewicz, Clara Ortega y Graciela Poletti

Ileana Hochmann, nació en Buenos Aires y se radicó con su familia en Río de Janeiro a principio de los años sesenta. Estudió en el Museo de Arte Moderno y en la Escuela de Artes Visuales de Río y en los talleres de destacados maestros como Ivan Serpa y Federico de Moraes. Ha expuesto en Brasil, Argentina, Francia, Dinamarca, Italia. Sus obras integran colecciones públicas y privadas de los mencionados países.

Andrea Moccio nació en Buenos Aires en 1964. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón y en los talleres de Matilde

Marín, Alfredo Portillo y Diana Aisenberg. Trabajó en los talleres interdisciplinarios de Christian Boltanski, en la Escuela de Bellas Artes de París y en el Centro Arteleku de San Sebastián, España. Ha expuesto en Buenos Aires, Nueva York, Milán, Basilea y México.

Desde el título de la exposición, las curadoras Patricia Naftulewicz, Clara Ortega y Graciela Poletti proponen superar la dicotomía que se plantea entre la realidad virtual que construye la actual tecnología, y la certeza palpable del mundo físico real.

Ileana Hochmann y Andrea Moccio parten del papel como la materia base de su obra. El papel, que sin duda ha sido soporte fundamental en nuestra tradición cultural, actualmente sufre un desplazamiento frente a los medios digitales. Las piezas que conforman esta instalación, lo traen otra vez al centro de la escena. Pero las artistas logran que bajo la acción transformadora de su arte, el papel pierda su registro material reconocible y se abra a un sin fin de connotaciones ambiguas e inquietantes. El espectador se enfrenta así a unas obras que suceden mucho más allá de su condición de papel. Son pensamientos sensibles que condensan en imágenes y que se brindan como real experiencia al público de la muestra.

Sala 2. Estela Pereda, Ni un pelo de tonta

Curadoras: Mónica Marcos y Carolina Pampliega

Estela Pereda nació en Buenos Aires, 1931. Investigó en el dibujo, la pintura, la instalación, la caja, el libro de artista, el video y el arte textil. Estudió con Vicente Puig, Mariette Lydis, Bernard Boust, Héctor Basaldúa y Aracelis Vázquez Málaga. Desde 1969 hasta la fecha realizó más de cuarenta exposiciones individuales en Galerías, Museos y Centros Culturales, en la Argentina y en Nueva York, Washington, Miami, México, Ecuador y Uruguay.

En la instalación de Estela Pereda, el pelo es el material protagónico con el que la artista va hilvanando el relato de la muestra. Estela rescata desde su historia familiar las labores femeninas como tareas transforma-

doras; las desplaza del ámbito doméstico al espacio público y las instala en el lugar del arte. La muestra encuentra un punto de inflexión en el tapiz colectivo que Estela viene bordando con el público de sus exposiciones. El tapiz como una gran metáfora; como una invitación de la artista, sobre todo al público masculino, para participar de una obra colectiva, emulando el oficio de nuestras abuelas.



■ Pilar Vigil, *Resignificaciones*, Fundación Standard Bank, 2012.

Vista de la exposición



■ Ana Amor, *Altars inútiles*. Espacio de arte ESEADE, 2010.

Vista de la exposición